

De su libro “ DIOSES PARA CINCO MINUTOS”

Escribo con *hambre*.

El desfiladero acaba en la pared. Las velas se encienden y apagan intermitentemente. Los soplos del aire. ¿Cómo no sentir que el desfiladero acaba en la pared y las velas se encienden y apagan intermitentemente. Los soplos del aire?

Lo bárbaro es lo que está dentro del idioma.

He empezado a sentir curiosidad desde el momento en que me he dado cuenta de que no la tenía.

Inmortal en vida.

A este viejo prematuro, a este quinceañero y menopáusico, a este genio mediocre que dijera una amiga de Carlos, no le debe ganar nadie en contemporáneo.

La ilusión de lo que nace y de lo que acaba.

Maldice de las palabras pero sigue con ellas.

No cabe duda de que lo permanente en nosotros es la muerte, y más tarde disputable, arañable, a partir de ella, la vida.

Al lugar del que no puede regresarse siempre.

A la adolescencia que tendré a los 80 años.

“Yo vivo al día siguiente” dice Paco que yo dije un día. No le llevaré la contraria en lo que me favorece.

Estaré aquí siempre para ti, y sé que tú estarás ahí siempre para mí, pero quiero estar seguro del “mientras tanto”.

La vida como la farsa más bella del mundo: la felicidad ¿por qué carajo la vida no puede ser siempre así? ¿Por qué irme después de estas risas, estas borracheras, estas discusiones, estos enfados, no ver y hablar más con esta gente, con Carolina, Noelia, Bea, Paco...? Los momentos, golpes de la vida...

Yo ya era un mierda a los 13 años.

Lo demás es literatura.

Basta de palabras. De la nada quiero la nada. Gracias por nada.

Las últimas esperanzas. Y siempre y además y todavía. Alegre y tristón. Y hay que estar alegres, porque en el fondo todo es tan triste... Y así fue, en aquellos pocos y ridículos días, para siempre o mientras dure, cuando todo tiempo futuro será mejor.

Faltan muchas horas para amanecer, y otras tantas para anochecer.

Para hacer literatura hay que ser muy humilde.

A mí lo único que me preocupa del pasado es que pueda ser futuro. Poco más.

No ser tan ceremonioso. Dar menos las gracias a quienes más se la merecen: la familia y los amigos. Están para eso, y yo para ellos.

Me gusta más hablar que escribir. Mucho, mucho más ¡Ah, pero tú estás escribiendo! Sí, lo sé, admito la contradicción, pero no será ésta la única pregunta con respuesta, y aún así preferimos seguir persistiendo en la pregunta. De algo hay que vivir, y más los intelectuales. ¡Ah, pero tú eres un intelectual! Sí, ya lo sé, pero es que algo tengo que ser.

“¡Qué complicados son mis hijos !”. Mamá a Bea.

Miedo de no sentir. La indiferencia. Ni frío ni calor, sino tibio, papá recordándome a Cristo. Tanto escepticismo...

Fíjate si somos perfectos que somos capaces de darnos perfecta cuenta de que somos una puta mierda.

Eres un pollaboba.
Estoy de acuerdo contigo.
Yo también.

No siempre tengo tanta razón.

Segundo a segundo, momento a momento, golpe a golpe, verso a verso, lucidez a lucidez, equivocación tras equivocación, he ido aprendiendo que las horas pasan para los sentimientos, y que lo frío o lo caliente de ellos equivalen a milagros coyunturales, proyectos precarios. Espera a después.

¿Qué no me dijiste ayer? ¿Qué no te dije ayer? ¿Qué no nos dijimos ayer?

Ni jodido ni contento.

Llegué, vi y me quedé sin nada.

¡Ay, si no me hubiera conocido...!

Apaga la luz y busca en la oscuridad.

Cualquier hija me quiere para su madre.

A los niños no nos gusta que nos cambien los cuentos, no, ayer no me lo contaste así, cuéntamelo de verdad...

Lo triste es no haber vivido. Saber que no hay segunda oportunidad sobre la tierra. Esta impotencia. Sentirse que a los 21 años ya se es viejo, y aún antes. Por eso reivindico “el derecho a la debilidad” como “el derecho a ser fuerte”, y tanto mi deber como mi derecho de “ser uno con los demás”, porque si soy sensible es porque soy inteligente, e inteligente porque soy sensible.

Necesito cariño ¡carajo!

Mirarnos en el espejo del otro, en lo que somos y en lo que no somos, en lo que fuimos y en lo que no fuimos, en lo que seremos y en lo que no seremos.

A ver si lloro por no reír más.

No me gustan estos días tan grandes, esta claridad inmensa. Siento que me obligan a vivir más.

La felicidad se me va... Ya está. Cronometro. Cinco minutos.

¿Este viaje lleva a alguna parte, o a ninguna?

No quiero correr el riesgo de ganar.

Siempre solo, en los momentos difíciles de mi vida, cuando ni conmigo puedo contar.

No añoro ni mi juventud ni mi futuro. Niebla primero, calor después. Un domingo maravilloso. Otro martini para repetir los días memorables.

Enséñame lo que no sé.

No voy a buscar el tiempo que perdí, sino el que nunca tuve.

Follón, *taco* en rebajas: pobres imitando a ricos y ricos imitando a pobres.

Por los buenos malos tiempos.

Perdón no por las mentiras, sino por la verdad.

El verso de Neruda "Me gusta cuando callas porque estás como ausente" me parece una genial elegante argucia de mandar al carajo a la chica, y encima que ella calle convencida, satisfecha, reconfortada, creyendo que le he dicho "te quiero".

Si sólo oliera mal en Dinamarca...

No hay fútbol el domingo. ¿Qué hacer? ¿Cómo vivir?

Distinto es "literatura de la nada" que "literatura sobre la nada".

El mar ¡qué horizonte! ¡qué espacio! ¡qué inspiración poética! En otros lugares "especulación urbanística".

Hace unos años a una pregunta de un fiscal sobre su éxito en la alcaldía, Domingo González Arroyo, el Marqués de La Oliva, en la isla de Fuerteventura, filosofó: "Es que yo mamo y reparto".

A oídos necios palabras sordas.

Mirando hacia atrás con ira.

Me bastan estos cinco minutos de gloria, y me sobran.

¿Y cuando muera el otro, la otra, qué va a ser de mí? ¿Y cuándo muera yo qué va a ser de ellos? ¿Y cuándo muera yo qué va a ser de mí?.

Te, me echaba de menos.

Lo malo de las vacaciones no es que se acaben, sino que en muchas ocasiones ni empiezan.

Veo en la tele a un japonés, de nombre Tokio, vestido de baturro y cantando jotas.

Él se alejaba bajo el sol hacia el sol.

Esto lo estoy escribiendo mañana.

Como no me aman los dioses no moriré joven.

Me enorgullezco de las páginas que no he escrito. Sí, hay tanto fútbol. Y ¡tanta poesía! Tanta poesía, sí, tanta...

Muere una esperanza y nace otra. Siempre partir de cero.

Claro, como tú te llevas bien con tus padres y tu hermana. Socialmente poco prestigioso.

Morir rejuvenece : "Los quiero a todos un montón, y así han de entender esta decisión, aunque al principio los suma en el llanto y el desconcierto (¿o no ?), como un favor de amor que les hago, porque si persistiera en la vida habrían de soportar las bestialidades de mi futuro enfermizo. Lo siento. Es mi fracaso personal". Tal vez esto se publique a mi muerte. No podré saber ni de reacciones ni de ventas. Aquí no me llegan noticias.

Cronista que apunto las frases y las experiencias brillantes de mi gente. A ellos se les olvida, o no le dan importancia.

Me gusta decir que estoy viviendo una extraña época de "dignidad" a "felicidad" :ésa no existe, y la otra sí, y poseyendo ésta podremos otear, en cinco minutos, aquella, la felicidad.

Un fraile venezolano, como Kafka, pedía que quemaran sus escritos a su muerte, que sólo habían sido para su utilidad. No guardaba conciencia de ser escritor.

Tres espantos: 1) que la solución existe, pero la ignoramos y somos incapaces de llevarla a cabo; 2) que no haya solución; 3) que tengamos nuestra solución, pero los otros no nos la crean o acepten.

La utopía invertida del Aleti esta tarde perdiendo dos a cero y empatar en el minuto final y porque no duró más el partido, que si no...

Felisa, en Ávila, cuando ve a sus sobrinos estudiar y estudiar durante horas, siempre le sentencia a su hermana Juani y a su hermano Pedro : "¡Qué suerte hemos tenido de nacer pobres!".

Escribo con tantas palabras porque quiero quedarme sin ellas.

Con su sonsonete el fútbol me enchufa a la vida, o a algún tipo de vida.

Ahora Gramsci y "el fútbol es el reino de la libertad humana ejercida al aire libre".

Esto lo escribí para que me hagan tanto caso como ninguno. El que me quiera entender que me entienda.

¿Quién habrá escrito todo esto ya?

12 de Mayo de 1999, 20 h. 35 m. y 17 s.

- Escribo con hambre
- La ilusión de lo que nace y de lo que acaba.
- Maldice de las palabras pero sigue con ellas
- No cabe duda de que lo permanente en nosotros es la muerte, y más tarde disputable, arañable, a partir de ella, la vida.
- Al lugar del que no puede regresarse siempre.
- A la adolescencia que tendré a los 80 años.
- “Yo vivo al día siguiente” dice Paco que yo dije un día. No le llevaré la contraria en lo que me favorece.
- Las últimas esperanzas. Y siempre y además y todavía. Alegre y tristón. Y hay que estar alegres, porque en el fondo todo es tan triste... Y así fue, en aquellos pocos y ridículos días, para siempre o mientras dure, cuando todo tiempo futuro será mejor.
- Faltan muchas horas para amanecer, y otras tantas para anochecer.
- Para hacer literatura hay que ser muy humilde.
- A mí lo único que me preocupa del pasado es que pueda ser futuro. Poco más.
- Miedo de no sentir. La indiferencia. Ni frío ni calor, sino tibio, papá recordándome a Cristo. Tanto escepticismo...
- La vida como la farsa más bella del mundo: la felicidad ¿por qué carajo la vida no puede ser siempre así? ¿Por qué irme después de estas risas, estas borracheras, estas discusiones, estos enfados, no ver y hablar más con esta gente, con Carolina, Noelia, Bea, Paco...? Los momentos, golpes de la vida...
- No ser tan ceremonioso. Dar menos las gracias a quienes más se la merecen: la familia y los amigos. Están para eso, y yo para ellos.
- Mirarnos en el espejo del otro, en lo que somos y en lo que no somos, en lo que fuimos y en lo que no fuimos, en lo que seremos y en lo que no seremos.
- A ver si lloro por no reír más.
- ¿Este viaje lleva a alguna parte, o a ninguna?
- No quiero correr el riesgo de ganar.
- Claro, como tú te llevas bien con tus padres y tu hermana. Socialmente poco prestigioso.
- “¡Qué complicados son mis hijo!”. Mamá a Bea.
- No hay fútbol el domingo. ¿Qué hacer? ¿Cómo vivir?
- “Paseo de los Melancólicos” se llama la avenida que nos encamina a los colchoneros hacia nuestro estadio del Manzanares. Azar objetivo (ver Breton).
-

- La utopía invertida del Aletí esta tarde perdiendo dos a cero y empatar en el minuto final y porque no duró más el partido, que si no...
- No pasó nada. Duermo, puedo descansar en paz. Ahora ya nada es pecado; a todos les gusta el fútbol.
- No voy a buscar el tiempo que perdí, sino el que nunca tuve
- ¿Y cuando muera el otro, la otra, qué va a ser de mí? ¿Y cuándo muera yo qué va a ser de ellos? ¿Y cuándo muera yo qué va a ser de mí?.
- Él se alejaba bajo el sol hacia el sol.
- Como no me aman los dioses no moriré joven.
- Muere una esperanza y nace otra. Siempre partir de cero

-
- Basta de palabras. De la nada quiero la nada. Gracias por nada.
 - Me gusta más hablar que escribir. Mucho, mucho más ¡Ah, pero tú estás escribiendo! Sí, lo sé, admito la contradicción, pero no será ésta la única pregunta con respuesta, y aún así preferimos seguir persistiendo en la pregunta. De algo hay que vivir, y más los intelectuales. ¡Ah, pero tú eres un intelectual! Sí, ya lo sé, pero es que algo tengo que ser.
 - Fíjate si somos perfectos que somos capaces de darnos perfecta cuenta de que somos una puta mierda.
 - Eres un pollaboba.
Estoy de acuerdo contigo.
Yo también.
 - No siempre tengo tanta razón.
 - A los niños no nos gusta que nos cambien los cuentos, no, ayer no me lo contaste así, cuéntamelo de verdad...
 - Necesito cariño ¡carajo!
 - No añoro ni mi juventud ni mi futuro. Niebla primero, calor después. Un domingo maravilloso. Otro martini para repetir los días memorables.
 - El verso de Neruda "Me gusta cuando callas porque estás como ausente" me parece una genial elegante argucia de mandar al carajo a la chica, y encima que ella calle convencida, satisfecha, reconfortada, creyendo que le he dicho "te quiero".
 - Si sólo oliera mal en Dinamarca
 - El mar ¡qué horizonte! ¡qué espacio! ¡qué inspiración poética! En otros lugares "especulación urbanística".
 - Hace unos años a una pregunta de un fiscal sobre su éxito en la alcaldía, Domingo González Arroyo, el Marqués de La Oliva, en la isla de Fuerteventura, filosofó : "Es que yo mamo y reparto".

- A oídos necios palabras sordas
- Me bastan estos cinco minutos de gloria , y me sobran
- Esto lo estoy escribiendo mañana
- Me gusta decir que estoy viviendo una extraña época de “dignidad” a “felicidad” :ésa no existe, y la otra sí, y poseyendo ésta podremos otear, en cinco minutos, aquella, la felicidad.
- Tres espantos: 1) que la solución existe, pero la ignoramos y somos incapaces de llevarla a cabo; 2) que no haya solución; 3) que tengamos nuestra solución, pero los otros no nos la crean o acepten.

-
- He empezado a sentir curiosidad desde el momento en que me he dado cuenta de que no la tenía.
 - Inmortal en vida.
 - A este viejo prematuro, a este quinceañero y menopáusico, a este genio mediocre que dijera una amiga de Carlos, no le debe ganar nadie en contemporáneo.
 - Segundo a segundo, momento a momento, golpe a golpe, verso a verso, lucidez a lucidez, equivocación tras equivocación, he ido aprendiendo que las horas pasan para los sentimientos, y que lo frío o lo caliente de ellos equivalen a milagros coyunturales, proyectos precarios. Espera a después.
 - ¿Qué no me dijiste ayer? ¿Qué no te dije ayer? ¿Qué no nos dijimos ayer?
 - Lo triste es no haber vivido. Saber que no hay segunda oportunidad sobre la tierra. Esta impotencia. Sentirse que a los 21 años ya se es viejo, y aún antes. Por eso reivindico “el derecho a la debilidad” como “el derecho a ser fuerte”, y tanto mi deber como mi derecho de “ser uno con los demás”, porque si soy sensible es porque soy inteligente, e inteligente porque soy sensible.
 - Claro, como tú te llevas bien con tus padres y tu hermana. Socialmente poco prestigioso.
 - “¡Qué complicados son mis hijos!”. Mamá a Bea.
 - No hay fútbol el domingo. ¿Qué hacer? ¿Cómo vivir?
 - La utopía invertida del Aleti esta tarde perdiendo dos a cero y empatar en el minuto final y porque no duró más el partido, que si no...
 - No pasó nada. Duermo, puedo descansar en paz. Ahora ya nada es pecado; a todos les gusta el fútbol.